

RECENSIONES /
BOOK REVIEW

FUENTES, J. L. (coord.) (2019). *De la teoría a la práctica en el compromiso cívico*. Barcelona: Octaedro, 198 pp.

El título de la obra remite a dos aspectos importantes y no siempre bien resueltos en educación. Por un lado, la universidad no puede obviar la formación necesaria para el compromiso cívico de los estudiantes unida a la formación profesional. Y, por otro lado, la docencia e investigación educativa tienen que buscar sus bases en la interrelación reflexiva entre teoría y práctica. Desde el pensamiento de Freire, nos referimos a la búsqueda necesaria de un nexo siempre dialéctico entre la acción y la reflexión. Teniendo en cuenta estos elementos, cobra auge la metodología pedagógica aprendizaje-servicio (ApS), que nos ofrece una estrategia para pensar en el papel de la universidad y su compromiso con la sociedad, así como la inclusión de contenidos ético-cívicos en la formación universitaria. La finalidad de dicha estrategia y su adecuada implementación permitiría conciliar la dicotomía teoría-práctica, la formación de estudiantes mediante aprendizajes significativos conectados con las necesidades sociales de la comunidad y, por tanto, encontrar el valor del compromiso cívico actuando en la vida social concreta, lo cual resulta un anclaje útil para una teoría de ese valor.

La obra coordinada por el profesor Fuentes aporta una mirada multidisciplinar sobre el ApS bajo tres perspectivas diferentes: histórica, teórica y práctica.

En el primer capítulo, Pérez y Arias nos introducen en la obra de Jane Addams, una de las fundadoras del trabajo social. A principios del siglo XX unió teoría y acción en su

lucha por la justicia social. Los autores rescatan sus planteamientos no solo en clave histórica, sino por la validez de sus enfoques y prácticas en los retos presentes y futuros de la intervención social y el ApS. Siguiendo con el trabajo histórico, Igelmo y García ponen el foco en las instituciones de educación superior de la Compañía de Jesús, las Congregaciones Marianas y los programas ApS de la Universidad de Deusto. Analizan los dispositivos que los jesuitas han desarrollado en los últimos cinco siglos a modo de extensiones filantrópicas con el fin de relacionar a los estudiantes con problemas sociales concretos. Abordan el proceso de educacionalización de la filantropía en el siglo XVI, la posterior integración de la justicia social en las líneas de acción de la Universidad de Deusto y la educacionalización de la solidaridad a través de sus programas ApS actuales.

En el bloque de carácter teórico, cuyo propósito es delimitar los elementos esenciales del aprendizaje-servicio, Naval, Arbués y Fuentes defienden la promoción de una educación integral que considere todas las dimensiones de la persona, destacando la necesidad de incorporar las virtudes de condición ética a las cívico-sociales asociadas al ApS y estudian las posibilidades del ApS en conexión con la educación del carácter. González y García-García abordan el pragmatismo de Dewey y el republicanismo cívico de Pettit buscando una justificación pedagógica y filosófica del ApS. Finalmente, destacan la necesidad de ofrecer metodologías para la formación de profesionales que

aúnen las libertades individuales y el bien común, incidiendo en la participación y la reflexión crítica. Desde la perspectiva de la educación para el desarrollo de la ciudadanía global y vinculando el ApS con la justicia social, Cano Ramírez conceptualiza el ApS como una herramienta pedagógica que fomenta en los estudiantes el desarrollo de una actitud crítica para la transformación social solidaria, específica e imprescindible en la educación superior. El sexto capítulo cuestiona la asociación entre los principios del Espacio Europeo de Educación Superior y el ApS de acuerdo con el pragmatismo de Dewey a través del análisis de dos ejes: la educación basada en competencias y la tasación del tiempo a través del ETCS. García, Jover y Sánchez-Serrano muestran la falta de consistencia de la arquitectura que sustenta el EEES en relación con el ApS basado en dicha perspectiva teórica.

En el último bloque, centrado en una dimensión práctica y aplicada, Carrasco y Belando presentan un estudio sobre la formación de los estudiantes en metodología de ApS. Proponen un programa de autoformación en ApS para estudiantes universitarios con la intención de fomentar el aprendizaje autónomo y actitudes de búsqueda e investigación, y con el objetivo principal de que estos lleguen a conocer sus elementos básicos, fundamentos y valor pedagógico. Por su parte, Ávila, González-Geraldo y Del Rincón exponen un proyecto de ApS en los estudios de formación inicial de

maestros en la Universidad de Castilla-La Mancha. El proyecto involucra a profesores y estudiantes universitarios, 25 centros escolares e instituciones sociales. Entre las conclusiones se destaca el desarrollo del compromiso ético y ciudadano de los estudiantes universitarios tras participar en las actividades.

La lectura del libro nos lleva a ver, a través de la investigación teórica y aplicada, la pertinencia del ApS para aprendizajes ético-cívicos y la adquisición del compromiso con el bien común, fomentando así la responsabilidad social de la universidad. La sostenibilidad y proyección de los proyectos ApS precisa de alianzas estables entre la universidad y la comunidad si no queremos que sigan dependiendo de la voluntad personal de docentes. La última aportación muestra una iniciativa pionera en este sentido, la asociación entre el Ayuntamiento de Madrid y las 8 universidades públicas de la región. Mañanes describe el proceso de una colaboración fundamental para la institucionalización del ApS en la educación superior y el desarrollo de proyectos con la comunidad madrileña. Así, se establece un compromiso desde el más alto nivel institucional y se crea un espacio de colaboración entre universidades, hechos esenciales para la sostenibilidad y sistematización del ApS.

Prado Martín-Ondarza
Universidad Complutense de
Madrid

ESTEBAN, F. (2019). *La universidad light. Un análisis de nuestra formación universitaria*. Barcelona: Paidós, 233 pp.

Dependiendo de la perspectiva desde la que observemos la universidad, puede acontecernos como al mirar a través de un caleidoscopio: encontraremos figuras simétricas perfectas en su construcción y que, pese a ser parte de una misma realidad, son totalmente diferentes entre sí. Esto mismo ocurre cuando queremos entender qué es la universidad atendiendo a su concepción pragmática o humanista, pues nos sitúa ante dos fines cada vez más antagónicos. Por un lado, la pragmática orienta la formación a las demandas sociales y a dotar de competencias a los futuros profesionales para favorecer su acceso al mercado laboral. Por otro lado, la humanista prioriza el desarrollo y construcción de la persona, apostando por una educación enraizada en el cultivo del pensamiento crítico y el desarrollo moral. Todo ello en un ambiente actual en el que prima más el fin que el medio, y donde el amor por el saber queda subyugado al interés utilitarista de la sociedad.

Partiendo de esta antesala, en esta obra el profesor Francisco Esteban Bara analiza globalmente la realidad universitaria actual desde su concepción y aspiraciones a los resultados y situaciones que ocurren realmente. Fruto de ello, incorpora el apelativo *light* para hablar de una formación con fines pragmáticos que diluyen el sentido originario de la institución. Ante esta situación, de la mano del autor, se nos brinda la oportunidad de repensar qué sentido queremos dar a la universidad en el contexto actual.

En un primer bloque, el libro nos descubre cómo proceden y actúan

aquellas personas que no ven en la vida universitaria un tiempo para elevar el espíritu, para crecer y cultivarse, para descubrirse o para tener experiencias identitarias significativas. Unos sujetos que están tanto en un lado como en otro de las bancadas, con estudiantes que asisten obligados de forma corpórea (que no siempre mental) y con un profesorado que, no en todas las ocasiones, ama lo que hace y es capaz de contagiar el deseo de saber. De este modo, los males de la universidad son obviados por los propios protagonistas, aferrándose estos a una inacción y un conformismo latente.

Pese a ser un análisis de la realidad actual, estamos ante una obra atemporal, pues aborda una problemática que puede acentuarse o diluirse en función de la concepción universitaria que se vaya estableciendo a nivel social. Ante dicha situación, el profesor Esteban realiza una defensa de la visión humanista de la universidad como etapa con sus propios ritmos y tiempos que, si bien debe ser capaz de responder al contexto y al tipo de alumnado, dicha circunstancia no conlleva obviar su origen y razón de ser. Derivado de ello, analiza los males vinculados a cuatro elementos confluyentes del ente universitario (vida universitaria, profesorado, estudiantes y práctica educativa). Su diagnóstico le permite reportar indicaciones, con carácter prospectivo, para paliar los efectos de lo que sería una formación universitaria *light*.

En cuanto a la vida universitaria, propone regirse por normas/reglas

y hábitos, fomentar las relaciones intelectuales y favorecer la reflexión y el pensamiento crítico. Se trata de apostar por cultivar y proponer ideas, priorizando la duda y la curiosidad como fuente de conocimiento, en lugar de apostar por respuestas y soluciones ya establecidas.

En lo que respecta al profesorado, se apuesta por docentes culturalmente inquietos, que actúen como guardianes del pasado y del sentido originario de la institución universitaria, cuyo esfuerzo se oriente a la preparación de una labor docente que promueva el desarrollo integral y holístico del educando.

En referencia a los estudiantes, debe romperse con el carácter utilitarista (visión pragmática de la institución) y clientelista (sociedad posmodernista liberal construida sobre el consumismo) respecto a su relación con la universidad, equilibrando los altos grados de especificidad con una formación más global y fomentando comportamientos moralmente adecuados.

Por último, la práctica educativa debe contemplar la reflexión sobre el tipo de profesional que queremos formar en todas sus dimensiones (humana, cognitiva, competencial, etc.), equilibrando procesos donde la motivación y la satisfacción convivan con el esfuerzo, el fracaso y la resiliencia. Se trata de que el proceso formativo sea algo más que una

preparación para el mundo laboral, dando relevancia a la tesis de Ordine Nuccio sobre la utilidad de lo inútil, incorporando saberes que, como dice el propio profesor Esteban, “no sirven para nada, pero valen para mucho” (2019: 222).

Estamos, en definitiva, ante un canto en defensa de la concepción humanista de la universidad en pleno contexto pragmático y utilitarista. En dicho sentido, en la obra se propone cuidar un espacio cuyo origen es la búsqueda del conocimiento y que está derivando en procesos formativos de carácter clientelar, con un alumnado que exige un producto adaptado a sus intereses y con un nivel no siempre óptimo de compromiso respecto a su dedicación y esfuerzo. Por ello, se defiende que la universidad, como institución, debe tener voz propia para responder sobre su cometido y labor desde su razón de ser y existir, evitando que se pliegue en exclusiva a las exigencias y necesidades que la sociedad le demande. Se trata de enaltecer una premisa fundamental: la universidad debe pasar por nosotros. Vivir la universidad debe reconstruirnos, permitirnos descubrir quiénes somos y hacia dónde dirigirnos, errar y acertar, esforzarse y disfrutar, permitiéndonos, de este modo, ser y hacernos radicalmente humanos.

Ernesto Colomo Magaña
Universidad de Málaga

NUBIOLA, J. (2020). *Pensadores de frontera*. Madrid: Rialp, 156 pp.

Pensadores que abren caminos, tienden puentes y, en definitiva, ayudan a pensar: esta es la idea de la que se parte en la obra del

profesor Jaime Nubiola, catedrático de Filosofía en la Universidad de Navarra. En ella se examina el pensamiento de varios autores y cómo

este ha girado en torno a la incesante búsqueda de respuestas a las grandes cuestiones vitales articuladas a través del sendero que une al ser humano con lo trascendente. Adentrándose en el misterio o bien quedándose a sus puertas, estos han sentido el mismo anhelo de infinito, que ha sido expresado bajo distintas formas como la especulación filosófica, la narrativa, la poesía o las artes plásticas.

En orden alfabético, encontramos una muy acertada recopilación de veinte escritores y poetas —Camus, Dostoievski, Kafka, Kértész, Le Fort, C. S. Lewis, Machado, Rilke—, artistas como Van Gogh, así como activistas, filósofos y místicos cuya esencia se prolonga hasta nuestros días —Anscombe, Arendt, Day, Hillesum, MacIntyre, Peirce, Putnam, Thoreau, Weil, Wittgenstein y Zambrano—. Autores conocidos, reconocidos, de todos los tiempos y, gracias a la labor de Nubiola, para todos los públicos. Un rasgo compartido de esta pléyade es su pasión por la verdad en mayúsculas, que se intuye en la fidelidad a sus principios. Situados en la frontera, terreno siempre fértil para la reflexión más penetrante, se atreven a rebasar los límites de la inmanencia para otear la trascendencia.

Cada capítulo corresponde a un autor y comienza con una pequeña glosa biográfica que permite contextualizar y descubrir, quizás, curiosos detalles de quienes no esperábamos ya conocer nada más. Una prosa cuidada, académica a la par que divulgativa, nos narra a continuación los motivos de sus itinerarios espirituales de apertura al

misterio, invitándonos con elegancia a visitar sus vidas y a examinar aquello que les condujo más allá. Sobre esta cuestión destacan especialmente las particularidades de cada caso; en algunos se observa esa gestación o maduración espiritual gracias a las producciones literarias publicadas —de las que abundan en el libro valiosas recomendaciones y referencias—, siendo sus escritos el medio para alcanzar la reflexión. Sin embargo, en otros, la misma experiencia vital y el contexto personal en que estaban inmersos es el medio que desencadena este crecimiento.

Las acotaciones rigurosas y atrevidas de Nubiola en primera persona acompañan al lector en la valoración crítica de las biografías relatadas y le permiten comprender los fundamentos de ciertas corrientes de pensamiento contemporáneas, como el existencialismo o el ecologismo. Asimismo, subrayan el diálogo que se establece entre unos y otros. Resulta difícil enclaustrarlos en una única categoría porque todos tienen dentro de sí, en mayor o menor medida, el espíritu rebelde propio de los pensadores. Así pues, interactúan, ya sea con unos pocos años de diferencia o con varios siglos, como vemos ejemplificado en la epístola de Hannah Arendt a su marido en 1952, en la que sostuvo que Albert Camus es “sin duda, el mejor hombre que hoy tiene Francia”.

Es posible sumergirse en la lectura de este libro aleatoriamente, empezar por el principio o el final, puesto que son capítulos independientes, pero también en el orden propuesto. En sus páginas encontraremos un

SANGRÀ, A. (coord.) (2020). *Decálogo para la mejora de la docencia online. Propuestas para educar en contextos presenciales discontinuos*. Barcelona: Editorial UOC, 216 pp.

antídoto para combatir el relativismo contemporáneo por el cual nada es visto ya como verdadero y perenne sino todo lo contrario. La obra resulta, en sí misma, una *rara avis* sumamente recomendable para todos aquellos que puedan sentirse interpelados a “seguir pensando hoy”, desde cualesquiera que sean los ámbitos de los que

El mes de marzo de 2020 quedará para siempre en la historia de la humanidad como el momento en que se reveló la fragilidad de la vida en sociedad. La pandemia provocó el confinamiento de millones de personas en todo el mundo. Buena parte de la población perdió su trabajo o tuvo que traspasar sus acciones profesionales al hogar. Junto a esto, prácticamente el estudiantado de todo el mundo se ha visto vedado de la posibilidad de asistir a sus escuelas y universidades, de socializar con sus amistades y de continuar explorando el mundo con la libertad propia del contexto social en el que se sitúan.

La población encontró en las tecnologías digitales, por tanto, los únicos medios posibles para intentar dar continuidad a actividades sociales, laborales y educativas. Ante esta genuina realidad, muchos de los “sentidos” y significados que hemos atribuido hasta ahora a las tecnologías digitales comenzaron a ser tensados o resignificados estructural y contextualmente, especialmente en educación.

Las instituciones educativas se han visto obligadas a adoptar

se proceda, especialmente en contextos pedagógicos, en los que reside el potencial y la responsabilidad de seguir manteniendo viva la llama que aquellos prendieron con sus ejemplos de coherencia de vida.

Cintia Carreira Zafra
Universitat Abat Oliba CEU

soluciones de emergencia, migrando hacia modelos de docencia no presencial remota, que han permitido hacer frente al golpe. A partir de esta experiencia, se empieza a valorar si la educación *online* puede ser una aliada válida que permita el desarrollo de soluciones híbridas en nuestros sistemas educativos. La respuesta para los autores de este libro es que sí, aunque consideran que lo que se ha hecho hasta ahora no es, propiamente, educación *online*.

La obra *Decálogo para la mejora de la docencia online. Propuestas para educar en contextos presenciales discontinuos* es el resultado de una interesante iniciativa llevada a cabo por la Universitat Oberta de Catalunya, entre los meses de abril y junio del 2020, denominada Webinars: Docencia No Presencial de Emergencia. Se trata de un libro que aporta elementos relevantes para hacer frente a una de las dimensiones que más complejizan la continuidad del sistema educativo en su conjunto: la competencia digital.

En sus diez capítulos se ofrecen un conjunto de propuestas y herramientas que pueden ayudar a los

profesionales de la educación a mejorar la educación *online* y afrontar futuras situaciones de presencialidad discontinua que puedan darse por posibles nuevos confinamientos, totales o parciales.

El primer capítulo titulado “Enseñar y aprender en línea: superando la distancia social”, de Albert Sangrà, pone de manifiesto que el gran reto de la educación *online* (desde mucho antes de la pandemia) ha sido superar la distancia física. El autor, por tanto, ofrece un conjunto de sugerencias sobre cómo poder alcanzar este objetivo, más allá de tratarse de instituciones de educación presencial o no.

Los siguientes capítulos ofrecen un conjunto de herramientas útiles para llevar a cabo una adecuada docencia *online*. El segundo capítulo, “Diseño de cursos *online*”, de Lourdes Guardiola, propone un conjunto de pasos eficientes para el diseño de cursos *online*. El tercer capítulo, “Claves para la evaluación en línea”, de Nati Cabrera y Maite Fernández, aborda el desafío de la evaluación de contenidos. El cuarto capítulo, “E-actividades para un aprendizaje activo”, de Marcelo Maina, se centra en la importancia de favorecer el entusiasmo y compromiso del estudiantado durante el proceso de aprendizaje virtual. El quinto capítulo, “Herramientas y recursos imprescindibles para la docencia no presencial”, de Marc Romero, ofrece un conjunto de recursos digitales para los docentes a los que se puede acceder fácilmente. El sexto capítulo, “Cinco estrategias clave para la docencia en línea”, de

Teresa Romeu, apunta a reducir la complejidad del tránsito de lo presencial a lo virtual, poniendo el énfasis en estrategias puntuales. El séptimo capítulo, “La mediación pedagógica y tecnológica para el desarrollo de competencias”, de Antonio Badía, analiza la importancia de contar con competencias digitales tanto por parte de los docentes como de los estudiantes. El octavo capítulo, “Menos es más: menos correcciones y más *feedback* para aprender”, pone de manifiesto la idea de que el *feedback* es el elemento central del aprendizaje *online*.

El noveno capítulo titulado “Generar actitudes digitales críticas en el alumnado”, de Juliana Raffaghelli, merece especial atención. No es usual encontrar en la literatura académica reciente un ejercicio tan exhaustivo y robusto como este, que analice y defienda la necesidad de generar actitudes críticas en el estudiantado. Sin duda su lectura y divulgación en la comunidad educativa local e internacional resulta esencial y obligatoria.

Finalmente, el capítulo diez, “La colaboración en red para docentes y estudiantes”, de Montse Guitert, analiza la importancia de la colaboración entre actores para una experiencia de educación *online* satisfactoria.

En su conjunto, este libro es un instrumento de apoyo tanto para instituciones como para todos los profesionales de la educación que necesitan o quieren aprovechar al máximo el potencial transformador que ofrece la educación *online*.

En mi opinión, se trata de un libro útil para los tiempos en que vivimos. La pandemia ha puesto de relieve la necesidad que tienen las universidades en su conjunto (no solo las tradicionales) de superar su herencia analógica. Este trabajo

aporta algunas rutas que pueden favorecer este tránsito de una forma menos traumática.

Pablo Rivera-Vargas
Universitat de Barcelona
Universidad Andrés Bello (Chile)